

REFERENCIA: Reseña de *Literatura infantil y lectura dialógica. La formación de educadores desde la investigación*, Amando López Valero, Eduardo Encabo Fernández, Isabel Jerez Martínez y Lourdes Hernández Delgado, Barcelona, Octaedro (2021). *ENSAYOS, Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 38(1), 171-172. Enlace web: <http://www.revista.uclm.es/index.php/ensayos>

Raúl Cremades García

cremades@uma.es

Universidad de Málaga

Recibido: 18/06/2022

Aceptado: 04/10/2022

Literatura infantil y lectura dialógica. La formación de educadores desde la investigación, Amando López Valero, Eduardo Encabo Fernández, Isabel Jerez Martínez y Lourdes Hernández Delgado, Barcelona, Octaedro, Colección Universidad, 2021, 144 páginas, ISBN: 9788418819407.

No es este un libro fruto de la contingencia a pesar de haber sido publicado en la época de la pandemia por Covid-19, a cuyas consecuencias se hace oportuna referencia en la introducción. Sus autores cuentan con el aval de un largo recorrido en los distintos ámbitos que aborda este volumen: lectura, literatura infantil y formación en didáctica de la lengua y la literatura, todo ello desde una cuádruple perspectiva: teórica, práctica, experimentadora e investigadora. Dicha trayectoria resulta coherente con las acertadas propuestas planteadas en los nueve capítulos que componen este libro. Entre ellos destaca, por su extensión y por su utilidad para el trabajo formativo, el capítulo 9, titulado “Selección de lecturas y su posible tratamiento dialógico” (pp. 71-130), al que volveremos más adelante. En el resto de los capítulos se proponen valiosas reflexiones que también surgen y llegan a la realidad social y educativa. Por ejemplo, en el primer capítulo son muy valiosas las consideraciones acerca de la lectura como base de la construcción social, de la biblioterapia en tiempos de confinamiento y de la transmisión patrimonial y cultural a través de la literatura infantil.

Especialmente reveladoras son algunas de las ideas y tendencias que se analizan en los capítulos 6 y 7, dedicados, respectivamente, a la formación de educadores y a la lectura dialógica. Por ejemplo, en la página 50 se plantea la cuestión de la transformación del proceso lector y su papel social con motivo de la revolución digital. Nos parecen adecuados los interrogantes planteados sobre la convivencia entre distintos formatos y soportes, así como sobre la polémica acerca de la incompatibilidad de los usos tecnológicos audiovisuales y las prácticas lectoras en la infancia y adolescencia. Obviamente, al no ser cuestiones de fácil solución o grandes acuerdos, dichos interrogantes solo quedan expuestos y los autores optan, en nuestra opinión con buen criterio, por no aportar fórmulas cerradas o respuestas simplistas. Otro aspecto controvertido que se aborda con valentía en el capítulo 8 de este libro es el de las interferencias de Disney en la literatura infantil. No quieren entrar los autores en las tendencias conservadoras de dicha compañía según la opinión de distintas personas expertas, sino que su análisis se centra “en qué ventajas o inconvenientes tiene para la literatura infantil como disciplina su cruce de caminos con la aludida compañía” (p. 63). Algunos de los problemas de estas interferencias entre una potente industria audiovisual y los textos clásicos de literatura infantil son, por ejemplo, la expansión de un pensamiento único y global sobre determinados personajes o historias, o la superficialidad que promueve la edulcoración de determinados sucesos de las tramas en los textos literarios originales. Ante estos problemas, en el libro se proponen reflexiones educativas relacionadas con la acción dialógica y con la diversificación de la oferta literaria, de tal manera

que “el debate o la reflexión sobre lo leído nos permitirá no instaurar a la población en el acceso a producciones únicas” (p. 69).

Mención especial merece el capítulo 9 en el que se ofrece una selección de lecturas y una serie de propuestas para trabajar sobre ellas con distinto tipo de alumnado. Las lecturas presentadas se agrupan en torno a cuatro grupos: álbumes ilustrados, libros para Educación Infantil, para Educación Primaria y para Educación Secundaria. Son cincuenta y dos las obras seleccionadas en total, con el criterio básico de que sirvan para provocar una lectura placentera y formativa en distintos tipos de personas. El esquema que se ofrece para cada uno de los libros sigue la misma pauta: datos esenciales, posibles temáticas, aspectos del contenido a los que prestar atención y cuestiones posibles con orientación didáctica. A nuestro entender, todos los apartados pueden resultar útiles, pero, sin duda, el último nos parece el más enriquecedor para el trabajo con potenciales lectores de distintas edades y en diferentes contextos. Además, cada una de las fichas o esquemas va precedida de una introducción sobre la relevancia y cualidades del texto en cuestión. Por tanto, la persona mediadora de lectura que quiera trabajar con la ayuda de esta propuesta encontrará tres elementos esenciales que sin duda le resultarán muy útiles: la selección de las obras, su estudio aplicado y resumido y el planteamiento de preguntas básicas para iniciar una reflexión dialógica. Como los autores de este libro expresan, se trata de ideas que deben usarse con las debidas precauciones; es decir, conviene que sean adaptadas a las personas (alumnado, familiares o usuarios) con las que se vaya a establecer la mediación y a las propias circunstancias personales o grupales.

En definitiva, se trata de un libro que alcanza con creces los principales objetivos planteados por sus autores: reforzar la noción amplia y flexible de la literatura infantil y consolidar la noción dialógica de la lectura. Quedan abiertas con gran honestidad cuestiones sobre las que todavía no existen evidencias o estudios suficientes, como el reto de la lectura digital en la formación de mediadores y educadores o las preferencias lectoras en el contexto de las nuevas estructuras familiares o de la diversidad cultural y funcional de los potenciales receptores de los textos de literatura infantil. En cualquier caso, un libro como el que nos ocupa supone un claro avance, una puerta abierta y una generosa aportación en la tarea esencial de la educación lectora y literaria.